



Rescate de los Rugbistas Uruguayos

Fueron 16 los deportistas que en diciembre de 1972, la Fuerza Aérea los salvó, tras haber tenido un trágico accidente aéreo en la Cordillera de los Andes.

Durante el mes de diciembre se cumplen 47 años, desde que las tripulaciones de los helicópteros de la Fuerza Aérea de Chile rescataran a 16 deportistas de rugby, de nacionalidad uruguaya, que sobrevivieron a un trágico accidente aéreo en la Cordillera de Los Andes, luego de 72 días perdidos en el macizo andino.

El 12 de octubre de ese año, despegó una aeronave de la Fuerza Aérea Uruguaya Fairchild Hiller FH-227D, desde el aeropuerto de Carrasco en Uruguay, con 45 pasajeros rumbo al aeropuerto de Cerrillos en Santiago, la mayoría integrantes del equipo de rugby del colegio Stella Maris. No obstante, el 13 de octubre, se dio la alerta de su desaparición al cruzar Los Andes. Fue entonces, cuando, el Servicio de Búsqueda y Rescate Aéreo de la Fuerza Aérea (SAR) realizó durante dos meses, 66 misiones y 70 días buscándolos sin resultados.

Sin embargo, fue el 20 de diciembre de 1972, cuando, un arriero chileno encontró a dos de los sobrevivientes a orillas del río Tinguiririca, en Argentina. Se trataba de Fernando Parrado y Roberto Canessa, quienes, diez días antes habían abandonado la aeronave en busca de ayuda.

El SAR envió al sector de los Maitenes, en San Fernando, a los helicópteros UH-1H N°89 y N°91, que enfrentaron condiciones atmosféricas adversas. La tripulación del H-89 estaba conformada por el Comandante de Escuadrilla (A) Carlos García y los Cabos 2° Ramón Canales y Juan Polverelli; mientras que la



del H-91, por el Comandante de Escuadrilla (A) Jorge Massa y los Cabos 2° Juan Ruz y Abel Gálvez.

Los integrantes de las tripulaciones, iban muy atentos a los instrumentos y en la posibilidad de divisar a las personas que rescatarían. De la aeronave siniestrada, sólo quedaban restos, sin embargo lograron divisar a los sobrevivientes. Los helicópteros descendieron, en medio de fuertes vientos y completaron la operación en la mañana siguiente cuando, la montaña estaba calma y sin ventiscas.

